

## BE CAREFUL WHAT YOU SAY

In speaking of a persons faults,  
 Pray don't forget your own;  
 Remember, those with homes of glass  
 Should seldom throw a stone.  
 If we have nothing else to do  
 Than talk of those who sin,  
 'Tis better to commence at home,  
 And from that point begin  
 We have no right to judge a man  
 Until he's fairly tried,  
 Should we not like his company,  
 We know the world is wide.  
 Some may have faults—and who have not?  
 The old as well as young;  
 Perhaps we may, for aught we know,  
 Have fifty to their one.  
 I'll tell you of better plan.  
 And find it works full well—  
 To try may own defects to cure  
 Ere other's faults I tell;  
 And though I sometimes hope to be  
 No worse than some I know,  
 My own shortcomings bid me let  
 The faults of others go.  
 Then let us all when we begin  
 To slander friend or foe,  
 To those we little know;  
 Remember, curses sometimes, like  
 Our chickens, "roots at home;"  
 Don't speak of other's faults until  
 We have none of our own.

MAGDALENA J. SALAW.

Malabon, Rizal, 8 Mayo, 1909.

## EL ARTE

(Continuación)

Pero, ¿cómo lograr que esas muchedumbres abracen las nuevas doctrinas y se decidan por ellas al sacrificio? Ignorantes aún, no comprenden al inventor, al sabio, al filósofo; no pueden seguir los largos y complicados raciocinios por que esos hombres llegan á la concepción de los nuevos principios. No es posible interesarlas por la reforma sino hablándoles al corazón y á los sentidos, dando cuerpo á las ideas, vistiéndolas con las galas de la fantasía, animándolas por el sentimiento. Esta es la misión del arte y de la poesía.

Encender á los pueblos en santo amor á la humanidad y moverlos á realizar, á costa de los mayores sacrificios, las ideas que material ó moralmente han de redimirlos fué en largos períodos de la historia la tarea de las religiones, y no puede menos de ser la tarea de la poesía y del arte. ¡Como! ¿habría de concurrir todo al fin social menos el arte y la poesía? ¿habría de contribuir todo á mejorarnos, y sólo la poesía y el arte mirarnos con indiferencia, cuando no pervertirnos? Los hombres todos, poetas, artistas, filósofos, sabios, industriales, braceros, propietarios, gobernantes, súbditos, todos nos debemos á la humanidad de la que somos miembros y hemos recibido y recibimos el inmenso material de que disponemos para cubrir todas las necesidades y llenar

todos los fines de la vida. ¿Qué vale lo que podemos en cambio darle, aún consagrándole por entero nuestras facultades y fuerzas?

El arte no llena su fin como no se apodera de las ideas que van surgiendo en el espíritu, y las calienta al fuego del corazón, y las dá forma en la fantasía, y las arroja vivas y brillantes al seno de las muchedumbres, y las encarna, por decirlo así, en la conciencia de los pueblos, y las haga el lábaro y la fé de las gentes, y las arrastre por ellas aquí á los comedios, allí á las calles, acullá á los campos de batalla. La guerra es santa cuando se la hace por la libertad y la justicia y hallamos cerradas á los nuevos principios las puertas de la tribuna y la prensa.

Debe el arte no sólo caldear la idea que nace, sino también combatir las destinadas á pronta muerte, hacerse eco de los gemidos que arrancan, pintar con energía los males que engendran, condenar el egoísmo de los que las sostienen, ponerlos en duro contraste con los que sufren, y hacer brillar sobre todas las almas heridas la luz de la esperanza y el sol de la justicia. Debe animar á los pueblos con los triunfos antes obtenidos, con la apoteosis de los héroes y los mártires que en otros tiempos los condujeron á la victoria ó por ellos derramaron su sangre. Debe inflamarlos en noble cólera contra los opresores, contra los que beben en impuras orgías las lágrimas del pobre; contra todos los que erigen el vicio y el crimen en norma de vida. Debe, en una palabra, depurar todas las conciencias y levantar todos los corazones.

Debe el arte también ennoblecer el trabajo, pintar y celebrar las conquistas de la industria, coronar de flores á cuantos ensanchen el poder del hombre, derramar torrentes de poesía sobre las generaciones que van transformando la faz de la tierra, alentar todas las grandes empresas y divinizar á los genios que las han hecho posibles por el descubrimiento y la aplicación de las leyes del universo.

Mas para esto es preciso que el arte salga de su aislamiento, viva de su siglo, participe de nuestras alegrías y nuestras amarguras, asista á nuestros espectáculos, á nuestras victorias y á nuestros desastres, descienda al fondo de nuestras sociedades, conozca y comprenda las múltiples manifestaciones de nuestra vida. De otra manera mal ha de traducir ideas que no conozca, tronar contra lo que no haya excitado sus iras, hacer sentir lo que no sienta. Porque vive aislado, es frío y formalista.

Oigo ya el clamor de los que así no piensan. "Rebajas, me dicen, el arte. De expresión que fué de lo infinito lo reducís á expresión de lo más finito y variable. De una bandera de paz haceis estandarte de guerra. A incentivo de pasiones populares bajais al que siempre estuvo por encima de las pasiones. Le limitais el campo en que ha de moverse, cuando para él no hubo nunca ni tiempo ni espacio. Le cerrais el cielo, la historia, las regiones de